

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Domingo 8 de Setiembre de 1872.

NÚM. 252.

LA TERTULIA.

MADRID 8 DE SETIEMBRE DE 1872.

LA SUPUESTA ABDICACION.

Los periódicos alfonsinos, que así como los carlistas, no han dejado ni un momento siquiera de discutir la cuestion constituyente, acrecientan estos días en sus ataques á las mas altas instituciones que nos rigen, y hablan, como de cosa próxima é inmediata, de la abdicacion de S. M.

No es la vez primera que esta cuestion se pone por los alfonsinos sobre el tapete, pues forma el aura que no alcanzan, si en lugar de ocuparse en hacer la censura de lo existente, se entretuvieran en referirnos las venturas que nos tienen preparadas para el caso, ni aun problemático siquiera, de que ellos pudieran realizar su soñada restauracion.

Antes de entrar en ningun otro órden de consideraciones, debemos comenzar por desmentir de la manera mas categórica y rotunda, que los rumores que sobre la abdicacion esparce la prensa reaccionaria tengan el menor fundamento de verdad.

El ardid está ya conocido, y su origen proviene de la misma Roma; mas no de la Roma Capitana, sino de aquella Roma Vaticana cuya cohorte de jesuitas, acorralada allí como en su última trinchera, riñe el mas descomunal de sus combates en defensa de una vida que por momentos se le acaba, arrojada de todas partes, perseguida por todos los poderes de la tierra y condenada por todo órden de ideas generosas.

El jesuitismo, que desconfiaba ya de su favorito Carlos VII ha vuelto sus ojos hacia la que fué un día la media legitimidad de España, y depositando su última esperanza en el ex-príncipe D. Alfonso, dispuesto á luchar por la perdida herencia que con mejor derecho arrancó el pueblo de sus manos, el jesuitismo es el que dirige la batalla de intrigas que se está dando contra la España revolucionaria y cuya inmensa sed se estiende por todos los límites de Europa.

Del seno de la compañía parten y se fulminan todos los rayos que se proponen devorar lo presente, y allí no hay medio que se repruebe, como se crea que conduce al logro de lo que se aspira. La prensa en manos de estos ungidos Maquiavelos es por toda Europa la invencion, la difamacion y la calumnia. El telégrafo, de vez en cuando bajo sus audaces inspiraciones, hace correr desde el Estrecho Hercúleo hasta los Urales la mas absurda noticia; por todas partes siembra la desconfianza y la alarma, y cuando todo está pacífico en su base, aquí noticia abdicaciones, allá trastornos imaginarios, por un lado ruinas y catástrofes, por otro padecimientos y males sin término. Consiéguese con esto traer los pueblos en perpétua inquietud; la confianza en continuo sobresalto, y siendo todo recelos y temores, que cohiben el desarrollo de todos los intereses sociales, se obliga á los pueblos á renegar de una libertad que bajo tales subterráneos artificios, aparece incapaz de realizar aquellos bienes que son la esperanza de los espíritus generosos.

Entregada á los jesuitas la causa de D. Alfonso, la prensa lo defiende se hace órgano de estas ma-

quinaciones malignas, y de aquí el empeño de hacer aparecer lo que no existe y fingir dentro y fuera de España que existen los temores de una abdicacion que no se justificaria ante la paz de Europa y en la que no ha podido pensar ni han pensado, ni los gabinetes de Madrid y Roma, ni las familias reales de una y otra monarquía.

Se abultan los peligros que rodean á la casa de Saboya en España; pero ¿acaso no existian estos mismos peligros desde su principio? Dentro de nuestro propio fuero, podremos vituperar acerbamiento la conducta de los que juraron someterse á la decision libérrima de las Constituyentes y despues no se han sometido; pero ¿por ventura, fuera de España, qué gobiernos no se ven rodeados de los mismos enemigos que tiene hoy esta nación? ¿En los veintitres años que duró el imperio francés, dejó un solo día de estar amenazado y sentenciado á muerte por los republicanos, los orleanistas y los tradicionalistas? ¿Tan exenta de adversarios ambiciosos está hoy mismo la república que preside Mr. Thiers? Italia misma, aún atónita con la improvisacion de su inspirada unidad, ¿no se encuentra trabada por todo género de penalidades enemigas? ¿Mejor situacion logra Bélgica ó alcanza Portugal?

De antemano, pues, era sabido en toda Europa que una dinastía nueva, cualquiera que fuese, para arraigarse en España, tendria que reñir ruidos combates con los partidos adolorados de lo pasado, y los extremos que mira demasiado lejos hacia el porvenir, entre los cuales hay una verdadera solidaridad de intereses y relaciones internacionales. Pero con conocimiento perfecto de que se provocaba esta viva contradiccion, las Cortes Constituyentes votaron la continuacion de la monarquía, encarnándola en una dinastía nueva; y á provocarla y á vencerla vino al trono de España el príncipe que lo ocupa. El derecho de la nacion era perfecto á darse las instituciones que mas le conviniere; de este derecho, aunque en otra forma, la nacion española ya hizo uso otra vez, bien que con las armas en la mano, al comenzar el siglo pasado y proscribir la dinastía de los Austriacos para coronar la de Borbon; y si reñidas y costosas fueron las batallas que se dieron, no faltó un Villaviciosa para concluir con todas las aspiraciones del archiduque que representaba aquella familia degenerada que se quiso excluir, y se excluyó de la corona. Una batalla análoga vendrá, no lo dudamos; mas los que tenemos el derecho de nuestra parte, tambien contamos con tener los favores del destino. ¿Pero seria la ocasion de abdicar para un príncipe generoso, el momento mismo en que los enemigos de la nacion y de la libertad provocan el combate? Solo los alfonsinos serian capaces de creer esto.

Es mentido todo rumor de abdicacion de parte de nuestro monarca. Lo que sí es cierto que la restauracion está juntando sus huestes para dar la batalla, á que nos encuentra apercibidos. Contamos con la victoria, porque tenemos la conciencia de nuestra razon; pero si por desdicha los hados nos fuesen contrarios, ¿creen los alfonsinos que seria para ellos la victoria? Errados andan, si alimenta esa ilusion.

Los que se llaman conservadores del órden, de la religion, de la familia, no saben lo que traen entre manos. Porque no es posible tener concien-

cia plena de la situacion política porque la nacion atraviesa, y está apretando las clavijas para que la cuerda estalle con todos los deterioros que es necesario temer. No; no se sujeta con cuatro bayonetas victoriosas á un pueblo amante de su libertad, de su razon y de su derecho; y si las bayonetas un día lograsen imponérselo, ¡ay! del momento en que ese pueblo pudiera reivindicar su magestad, su poder, su libertad y su derecho.

¿No creen los alfonsinos que su tenaz é imprudente tentativa, mas bien puede conducir á los desastres que ocasionan las vias desatadas de la fuerza, que á traer sobre la patria la Jauja con que la convidan?

LAS ALARMAS DEL «CLAMOR».

Hace cuatro años venimos leyendo en toda la prensa anti-revolucionaria las siguientes terribles, patéticas y terroríficas adivinaciones, con que *El Clamor Público* comenzaba ayer su primer artículo de fondo, titulado *Confusion y alarma*.

«Todos los síntomas que se advierten desde algun tiempo á esta parte en la esfera política, nos hacen presagiar que se aproxima el desenlace del drama oscuro y sangriento, á cuya representación asistimos, luchando entre el temor de nuevos males y la esperanza de un pronto remedio.»

Cuatro años hace, sin embargo, de que la revolucion se rie de la reaccion, y de que á los vaticinios imaginarios de la prensa reaccionaria, contesta más evidentemente una evidente realidad: *«¡pur si muore!»*.

No comprendemos cómo, sobre los repetidos desengaños de un día y otro día, de un mes y otros meses, de un año y otro año, pueden sobrevivir ciertas credulidades insipidas. Desde el primer momento de la revolucion, la reaccion manifestó una ciega confianza en su próxima victoria; todo lo que la revolucion ha realizado le parecia inverosímil y de todo punto inhacadero; antes de las elecciones para las Constituyentes se dudó de que pudieran llevarse á cabo; antes de la discusion de la Constitucion se dijo que sufriria igual suerte que la de 1854; antes de la venida del rey se dijo que no vendria; antes de la expedicion del rey á las provincias del Este, en el año pasado, y á las del Norte en el presente, se dijo que no volveria; antes de celebrarse las próximas pasadas elecciones, se aseguró que no se celebrarían, y de negacion en negacion, y de desconfianza en desconfianza, caminan ciertos partidos un día y otro día, un mes y otro mes, un año y otro año, viviendo de ilusiones; y mientras más ellos niegan, la realidad más afirma.

No dejó ayer de hacernos gracia la serie de soluciones con que *El Clamor Público* se prevenia para ocurrir á los conflictos ilusorios que su imaginacion le finge. Si *El Clamor Público* supiese algo de filosofía y lógica, comprenderia que deducir ciertas consecuencias conviene partir de premisas que no sean falsas. ¿Si los antecedentes son mentidos, qué fundamentos de verdad tendrán los consiguientes? No basta decir: Tales son los medios necesarios para resolver estos ó los otros peligros, si estos peligros no se especifican y si no tienen verdadera base de realidad. Qué las circunstancias son difíciles; lo han sido siempre en España segun la espresion feliz de D. Antonio Benavides, desde la época de los godos; pero á pesar de las dificultades de las circunstancias, *le monde marche* y la nacion camina por la anchura senda de los sucesos naturales, sin retroceder jamás.

¿Qué causas hay para poner en duda la sólida existencia de lo presente, y arriesgarse á prevenir sucesos que no pueden en manera alguna sobrevenir? ¿Qué necesidad hay de que *El Clamor Público* se devane los sesos en discursar sobre la república ó la restauracion, si la restauracion es el imposible y la hora de la república no es

llegada todavía en el destino de los pueblos? ¿A qué ¡venimos con el cuento de nunca acabar de los elementos que apoyan lo existente, si todo el mundo sabe que son diametralmente los contrarios de los que podían considerarse como sosten de las instituciones antiguas? Que el clero permanezca en su situacion hostil, ¿á qué necesita el Cesar sino de las cosas del Cesar? Que la aristocracia continúe en la misma actitud esquiva, ¿quién ha dicho á *El Clamor Público* que las instituciones democráticas necesitan del apoyo de una clase degenerada y pervertida, cuyos timbres solo sirven para decorar sus dispaciones vergonzosas? ¡Ah! si los estrechos límites de un artículo de periódico nos permitiesen traer á la discusion los evidentes ejemplos de la historia, ya haríamos ver á *El Clamor Público* que la falta de virtudes de que adolece la aristocracia española es cosa ya antigua, y que desde hace dos siglos la ambicion de los destinos trabajó y dispuso aquellos hidalgos sentimentales que en la antigüedad le habian caracterizado; la aristocracia española que dió al mundo el espectáculo de sus mezquinas divisiones en la cuestion de medros en tiempo de Carlos II, nada tiene que echar en rostro á las clases populares que, con mejores títulos y con ilustracion muy superior, han venido á ocupar su puesto bajo el régimen de nuevas instituciones.

La historia de la aristocracia nos es bastante conocida, y no porque la revolucion de España haya sido bastante generosa con ella, han de olvidar los que toman su nombre para invocar su prestigio, que no son todos lauros de Aljubarrota y Lepanto, y que tambien entre los Girones y Austrias se esconden mucho tizon de la nobleza, como en pasados siglos escribió un célebre cardenal. Lo que á *El Clamor Público* importaba demostrar era si esa nobleza cuya esquivez ensalza, tiene algunos títulos á la estimacion del pueblo, no por sus blasones manchados de vicios, sino por sus actos benéficos de toda clase y por la ilustracion de sus individuos.

Dice *El Clamor Público* que no está con la revolucion en la propiedad: *El Clamor Público* puede averiguar, si gusta, qué contribucion pagan los individuos que forman parte de una sola de las Cámaras futuras, el Senado, y establezca el paralelo con la que rinden al Erario su coleccion de nobles tramposos, incluidos en las listas de deudores de cocheros, modistas y sastres.

Mientras que *El Clamor Público* no confiese que no quedan mas alfonsinos en España que la milla de cesantes que todo lo agitan con sus continuas declamaciones, no tiene derecho ninguno para hablar de clases que tanto tienen hoy de alfonsinas como en 1868 de revolucionarias. Esas clases no sirven mas que para sostener la indiferencia á la paz y el miedo durante los trastornos. Con ellas no hay que contar para nada, pues son inhábiles para todo. Gentes que se hacen políticas hasta por moda, son incapaces de sentir en sus almas el fuego del patriotismo. Si un solo rayo de él les hubiese alguna vez iluminado, ni en 1868 hubieran abandonado cobardemente á su reina de hoy á sus infortunios, ni en 1872 pensarán en nuevas perturbaciones para su patria. Entonces con no defender á su reina cometieron un crimen de alta traicion que hoy anhelan repetir con pretender traer sobre España la negra nube de convulsiones odiosas.

Por lo demás, siga *El Clamor* soñando confusiones y alarmas en que nadie cree por ser esencialmente artificiales; á pesar de las declamaciones de *El Clamor*, los hechos han de realizarse, no como *El Clamor* quiere, sino como hace que se cumplan la ley fatal de los destinos humanos.

Dice cierto periódico, que el respeto que al público debemos, no nos permite nombrar, que S. M. se negó á firmar el decreto que el Sr. Ministro de Marina le presentaba, promoviendo á la dignidad

de Almirante al Sr. Martinez Espinosa, dificultad que zanjó luego el Sr. Ruiz Zorrilla.

Ese periódico procaz falta por completo á la verdad de los hechos, porque ni S. M. presentó objecion ninguna al estampar su firma en el decreto de referencia, ni el Sr. Beranger vió aquel día al Presidente del Consejo hasta las cinco y media de la tarde, hora en que; como es sabido, se reunen los Ministros en la Presidencia, y antes de la cual nos consta que se encontraban las cuartillas en la redaccion de la *Gaceta*.

Lo que ha pasado en este asunto es, que un pretendiente á aquella alta dignidad, habia estado á rogar á S. M. que se negase á firmar el susodicho decreto poco antes de entrar en la cámara el Sr. Beranger, con tan poca fortuna, que su magestad, que conoce sus deberes constitucionales, mucho mejor de lo que algunos quisieran, firmó ese y los demás decretos que se le presentaron, limitándose despues de terminado el despacho á referir al Sr. Beranger la pretension que acababa de oír. Nuestro amigo refirió entonces al rey los antecedentes del asunto, y tuvo la satisfaccion de saber que la opinion particular de su magestad, estaba de acuerdo con la resolucion adoptada por el Almirantazgo.

Tambien el diario del Sr. Henao echa su cuarto á espadas en esta cuestion, y dice que, para escudarse con el parecer de un alto Cuerpo, se aguardó á que el Consejo de Estado estuviese en vacaciones, para que lo emitiese la comision que quedaba, compuesta de cuatro cimbrós.

¡Pobre Sr. Henao! El Consejo de Estado se ocupó en pleno de este asunto, á cuyo efecto se retardaron las vacaciones, y no ha habido en él, voto particular, lo que prueba que fué unánime el parecer de todos los consejeros.

Y no decimos mas á *La Independencia*, porque si nos ocupáramos de sus comparaciones con respecto á los méritos particulares del aspirante y del elegido, tendríamos que hacer algun daño á quien llora en este momento la inmensa desgracia de haber sido defendido por el órgano del señor Henao.

Los que tenían esperanzas de que en Málaga luchasen en la eleccion de senadores los grandes conservadores de aquella provincia, Cánovas y Rios Rosas, Loring y Lopez Dominguez, se habrán ya podido convencer de que, á pesar de ser hombres de tanta altura, no tienen bastante estimación para los liberales de aquella provincia.

Tres radicales y un republicano han obtenido un triunfo completo: vuelve á estar, pues, de enhorabuena la provincia que gobierna el señor don Carlos Burrell.

Anoche se reunieron, previa convocatoria por carteles, los electores radicales de la seccion de Cañizares, que abraza los barrios de esta calle, Avemaria, Olivar y Torrecilla, correspondiente al distrito del Hospital, en el asilo de la calle de Valencia, con el fin de votar el candidato para diputado provincial; resultando elegido por gran mayoría, el apreciable abogado de este colegio don Antonio Cuervo y Melendez, quien pronunció sentidas frases en accion de gracias, que merecieron los aplausos de nuestros correligionarios; acordándose, por unanimidad, votarle en la próxima eleccion.

La bolsa continúa en alza: hoy han subido los títulos 45 céntimos por término medio. Continúan la opinion y el dinero contestando á las oposiciones que la gestion radical de la Hacienda, es felicísima.

No pecamos de descorteses con nadie, y menos con *El Pensamiento Español*. A nosotros solo nos tocaba hacer una rectificacion, para que los lectores no creyeran cosa nuestra el artículo que comentaba nuestro colega, y nada mas hemos he-

Y se sentó en un taburete al lado de Nancy.
—¿Y ahora hablarás? tunante, le dijo el rey, ¿me dirás quien es ese enemigo que me hace traicion?
—Perdonad señor, contestó Galaor; que ya tenia llena la boca, no he dicho en absoluto...
—¿Como?
—Yo he dicho que uno de vuestros amigos, podría haceros tricion.
—¿Pero, quien es?
—Es el que no me dijo á V. M. sino despues de haberle referido mi viaje á Saboya.
—¡Ah! ¿es verdad! ¿Es decir que has ido á Saboya?
—Sí, monseñor.
—¿Para qué?
—Esa es la historia.
—Pues bien, habla, que ya te escucho.
El rey era generalmente impaciente, pero aquella palabra de traicion, pronunciada por Galaor, le habia sonado tan mal, que queria dilatar lo mas posible el final de lo que aquel tenia que decirle.
Galaor continuó.
—V. M. me mandó á Borgoña con pliegos para M. Biron y para advertirle, seria fácil, que de un día á otro se abriese la campaña en contra del duque de Saboya, por lo cual debia prepararse todo.
—Es cierto replicó el rey.
—M. Biron es en Borgoña un pequeño rey. Allí no se oye hablar mas que de él, nadie ve mas que por sus ojos, y creo que si se quisiera coronar no habria un borgoñés que se opusiese.
El rey á estas últimas palabras frunció el entrecejo, al mismo tiempo que decía:
—¡Oh! quizás habria algunas dificultades. Pero continuó...

—M. Biron me recibió, como si fuese un verdadero embajador. [Durante ocho días, me trataron como á un príncipe].
—¿Y luego?
—Esperad señor, M. Biron, tiene un secretario, un confidente, un amigo que posee toda su confianza. Y que se llama M. Laffin.
—¿Ya sé dijo el rey. Hace un momento que Nancy me hablaba de él.
—Pues bien, Laffin, continuó Galaor, tiene por su parte tambien su secretario, un amigo, un confidente. Es un jovencito que se parece á una mujer, pero valiente y arrojado, y que hace de Laffin todo lo que se le antoja. Este se llama Renazé.
Este nombre era desconocido al rey.
—Ahora, ruego á V. M., prosiguió Galaor, se digne seguir con atencion mi relato.
—Te escucho dijo el rey.
—Renazé hace de Laffin todo lo que se le antoja...
—¿Ya lo has dicho!
—Pero lo que no me he dicho, es que M. Laffin impone á M. Biron todos sus caprichos por muy extravagantes que estos sean.
—¿Y qué?
—Que haciendo M. Biron todo lo que quiere Laffin, y este todos los caprichos de Renazé, quiero decir que es este último quien gobierna á Borgoña.
—Bien; pero donde quieres ir á parar? dijo el rey; ¿qué encontrabas algo difuso á Galaor.
—Vais á verlo señor. A los ocho días y cuando iba á montar á caballo para volver aquí; M. Biron me llamó y me dijo.
—«Amigo tiene razon el rey de estar incomodado con el duque de Saboya, á quien le falta franqueza, y

adado un mensaje para M. Biron, y todo se arreglará, estoy seguro, segun los deseos del rey».
Esto no me pareció muy claro.
Ya habia traído el mensaje al duque, luego era á mí á quien debian dar la contestacion.
Pero Renazé me dijo:
—Como yo ya he venido otras veces, el duque tiene mas familiaridad conmigo que con vos.
Aparenté conformarme con aquella explicacion, pero yo ya tenia mi proyecto formado y nos pusimos en camino sin hablar nada mas sobre el asunto.
Renazé parecia hallarse en el colmo de la felicidad, tanto que dió lugar á esta reflexion:
—¿Qué es lo que le podrá importar á ese joven, que se haga ó no la guerra al duque de Saboya?
Renazé habia guardado la contestacion del duque al mariscal en una escarcela que no la abandonaba ni de día ni de noche.
Per dos ó tres veces, como pasase más por algunos puntos desiertos, me dieron intenciones de clavarle mi daga y enviar á mi acompañante á que se pudiese en la cima de algun precipicio, despues de haberle quitado la carta.
Pero al mismo tiempo que me repugnaba matar aquella jovenella, me decía que no me faltaria la ocasion de saber con verdad cual era la mision de que se habia encargado.
Así llegamos á Lyon, y nos apeamos en una hostería á orillas del Sena, la cual tenia una muestra que decía: *Al caballo negro*.
Futaban tres días para llegar á Dijon, por lo que no habia tiempo que perder.
En las diferentes hosterías en donde nos habíamos detenido, habia yo observado que Renazé suspendia

—¿Por Cristo! señor, dijo este, que veo que casi no merece la pena el hacer 120 leguas á toda brida por servir al rey, para luego ser recibido de esta manera.
Y Galaor se cruzó de brazos.
El rey no se incomodó, y solo se contentó con mirar á Eperton, y decirle:
—Creo, querido duque, yo no soy un rey orgulloso ni adusto. Nancy me habla como si fuera un cualquiera, y lo mismo ese gascón, que tiene metido en la cabeza que es hijo mío, y que yo lo niego...
—¡Ah! señor, dijo Galaor con un tono de reconocimiento.
—Este diablo de gascón, se mete aquí sin siquiera decir allá voy... atropella á todo el mundo, y luego se queja, que es lo peor.
Pero como el rey digiese todo esto sin dejar de sonreírse, Galaor no se desconcertó; siguiéndole en su actitud y cual si descendiese del Cid Campeador.
—¡Ah! ¿conque has hecho ciento veinte leguas; á toda brida?
—Sí, monseñor, y se puede decir, sin comer a beber.
—Vás á ver duque, como me vá á probar que le debo convidar á cenar.
—Estoy seguro de de ello, repondió el gascón.
—¡Oh! ¿conque lo crees así?
—Luego que le cuente mi viaje. Pues mal se habla cuando se tiene seca la garganta, dijo Nancy y, so bre todo, cuando se está de pie. Santos Galaor pues el rey os lo permite.

cho. En cambio, él nos insulta para enseñarnos a ser corteses.

A los ataques indignos del periodismo, al lenguaje virulento que usa un periódico sagastino para atacar, no solo los actos, sino las personas de los gobernantes, solo podemos contestarle con las siguientes líneas de nuestro colega *La Igualdad*, siguiendo su consejo:

«Si la prensa española existen periódicos de que hay que apartar la vista con asco y desprecio, son indudablemente los diarios sagastinos y de entre ellos el más intemperante y cínico es, sin duda, *La Prensa*.»

No hay que decir que con toda nuestra alma nos asociamos a las siguientes líneas que publica *El Popular*:

«Como deber de conciencia, como deber de amistad, como deber de compañerismo, llamamos la atención de nuestros colegas para lo siguiente: Hace mas de cuatro meses, rigiendo los destinos de la patria el ministerio Sagasta, fueron denunciados un artículo y un sueldo de *El Norte de Castilla*, importantísimo periódico de Valladolid. Por el primero, respondió el director de dicho periódico, don Restituto Estevado, y por el segundo, el redactor D. Evaristo M. Contreras. Formalizadas las dos causas, llegó el último cambio ministerial, en cuya época se ofreció amnistía a los periodistas procesados. No habiéndose efectuado dicha amnistía, y estando ya para última vez las referidas causas, nada mas justo que el Gobierno publique el decreto de dicha amnistía, pues de lo contrario, tanto el director como el redactor de *El Norte de Castilla*, se verán en el triste extremo de sufrir las penas bastante graves que se les pide en primera instancia.

Esperamos que todos nuestros compañeros de la prensa insten al Gobierno a que evite los perjuicios de tanta consideración que naturalmente han de sufrir los procesados de quienes nos ocupamos, y confiamos de que el Gobierno se apresurará a cumplir la promesa que tiene pendiente, a fin de evitar males que luego pudieran ser inevitables.

El Gobierno, fortalecido como se halla por la confianza de la corona y de la opinión pública, y dispuesto a establecer el Jurado, estamos seguros de que aconsejará a S. M. la amnistía de todos los delitos de imprenta anteriores al cumplimiento del precepto constitucional, relativo a dicha institución, calmando así el malestar de los escritores públicos, bárbaramente atropellados por el Gabinete Sagasta-Romero Robledo.

En la reunión celebrada por los electores de la Sección de la Arganzuela, ha sido proclamado candidato para Diputado provincial el Sr. D. Gregorio Guerra, consecuente liberal de aquel distrito.

Tal vez por la proximidad de la apertura de las Cortes y por la carencia de abusos gubernamentales que puedan servir de pasto a los diarios de oposición, se dedican estos a escudriñar, aunque en vano, las intenciones y proyectos del señor ministro de Hacienda, y rebuscan generalidades para combatir los presupuestos, antes de conocer su contenido.

Esta conducta desatentada de la prensa conservadora, contrasta con el alza que han experimentado los fondos públicos, precisamente en los días en que aquellos periódicos combaten mas al señor Ruiz Gomez, demostrándose con este hecho el descrédito en que por sus falsedades y exageraciones ha caído la prensa conservadora, su ninguna autoridad, y el poco efecto que esos indignos ataques producen en la opinión pública, cuando el Gobierno merece su mas decidida confianza. La subida de los valores públicos en los momentos en que la prensa, abusando de sus facultades y olvidando su misión, ataca los proyectos del Sr. Ruiz Gomez, es la mejor justificación de este, y la mas elocuente respuesta a los detractores del ministro de Hacienda.

Hechas estas ligeras observaciones, porque otra cosa no merecen las diatribas de la prensa opositora, justo será transcribir algunas rectificaciones de *La Correspondencia*:

«No es cierto que el Sr. Ruiz Zorrilla haya contratado anticipo alguno para el Tesoro, como supone *La Iberia*. Los contratos del Tesoro los realiza todos, sin excepción alguna, el ministro de Hacienda, y el a que se refiere nuestro colega lo llevó a efecto el Sr. Ruiz Gomez con el interés de 6 por 100 anual, como digimos hace tres ó cuatro días.»

La Iberia, siempre rastrera, ha querido sin duda hacer que aparezcan en disidencia el Sr. Ruiz Zorrilla y el Sr. Ruiz Gomez, valiéndose de una noticia falsa y a trueque de ser calificada con el nombre que merece el que falta abiertamente a la verdad.

La operación que en el siguiente sueldo anuncia *La Correspondencia*, es en extremo ventajoso para el Tesoro español, que de ese modo se evitan mayores gastos y percibo de una vez las cantidades que le corresponden en el extranjero.

«Dices que el Banco de París ha celebrado un

contrato con el ministro de Hacienda, por el que dicha sociedad se compromete a recoger en el extranjero todos los vencimientos del Tesoro del mes actual y Octubre próximo, con un interés de 12 por 100 anual.»

Ha regresado a esta corte, procedente de la Granja, nuestro querido amigo D. Juan Ulloa y Valera, director de rentas y diputado electo para las próximas Cortes.

Dice *La Correspondencia*: «Indica un periódico que el señor duque de la Torre estará el 15 en Madrid para ponerse al frente de su partido.»

¿Y dónde está su partido?

En *La Iberia* hallamos las siguientes noticias carlistas:

«En Burgos se nota gran agitación carlista, hallándose recorriendo la provincia varios emisarios, con objeto de fomentar la insurrección, siendo los pueblos Cerezo, Rio Giron y Belorado los puntos en que se nota mas movimiento.

«Un cura de la provincia de Burgos parece que se ha comprometido a sacar a campaña 94 hombres perfectamente armados.

«El cabecilla Arciniega recorre los pueblos de la Sierra en la provincia de Burgos, hallándose en la actualidad en Revilla, en donde, según parece, tiene el centro de conspiración.»

La Iberia se figura, sin duda, que su partido ha de subir nuevamente al poder si los carlistas se lanzan a la lucha armada, y por esta razón inventa unas noticias, abulta otras, y en todos sus números habla de intranquilidad, agitación, etc. etc.

Con esa conducta, *La Iberia* demuestra una vez mas su falta de tacto y de sentido político para defender a su partido, a quien perjudica extraordinariamente. ¿No recuerda ese periódico que los desaciertos y atropellos de su partido fueron la causa de la insurrección carlista? ¿No recuerda que la insurrección carlista y torpeza de los hombres de *La Iberia* para combatirla, fueron la causa de la caída de los conservadores? ¿Olvida que la impotencia de sus hombres para concluir la insurrección fue la razón principal de su descrédito y ruina? Y si nada de esto olvida ¿No comprende que mientras exista un partidario del Tercero sobre las armas, los conservadores no pueden mandar? ¿No comprende que la manía de abultar y aumentar las noticias del carlismo, lejos de facilitar el camino del poder a los conservadores, les aleja mas y mas? ¿No comprende, por último, que los conservadores se hacen mas odiosos al pueblo a medida que mas se prolonga la insurrección carlista por ellos provocada?

Reflexionemos un poco; el diario es progresista y comprenderá la verdad de nuestras observaciones, y lo perjudicial que es a los intereses de su partido ese gastado sistema de oposición.

Ha circulado una hoja ó manifiesto que dirige a los dependientes del comercio de España un gran número del gremio de tejidos de esta corte, que habiendo elevado a sus principales una razonada y respetuosa súplica pidiendo el descanso absoluto desde la una de la tarde los domingos y días festivos, anuncian a sus compañeros que han accedido aquellos a esta petición.

En este escrito se vierten muy discretas ideas sobre el destino que deben dar al tiempo de descanso los dependientes del comercio.

Los electores del distrito de Camporeal, Alcalá de Henares, piensan reelegir al diputado provincial D. Julian de Morés, como justa recompensa a sus desvelos en pro de los intereses de la localidad que tan dignamente ha representado, durante el tiempo que ha venido desempeñando dicho cargo.

Los dependientes de comercio del ramo de tejidos se reúnen hoy, domingo 8, a las cuatro de la tarde, en el salon de conferencias del Circulo de la Union mercantil, Carretas, 14.

Parece que van a ser reelegidos diputados provinciales los Sres. D. Luis Guíjarro, D. José Guerrero Brea, D. Esteban Samaniego y D. Manuel Ruiz Arenas.

Nuestro ilustre amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, no ha podido asistir ayer al Consejo de Ministros celebrado ante el rey por hallarse ligeramente enfermo, teniendo que guardar cama; el Consejo fué corto, y según nuestras noticias no de gran importancia.

Dice un periódico que el ascenso del Sr. Martínez de Espinosa a la dignidad de almirante, impide que se corra la escala activa y priva al Señor

Topete de ese ascenso a vice-almirante. Nuestro colega carece de antecedentes en esta cuestión, puesto que ignora que a la muerte del Sr. Vigot, se corrió la escala, ascendiendo a vice-almirante el Sr. García de Quesada y a contra-almirante el Sr. Topete (D. Ramon) por lo tanto, cualquiera que hubiese sido el que ascendiera a capitán general de la armada, no podía dejar puesto vacante al Sr. Topete (D. Juan), atendiendo a que no está en uso correr dos veces las escalas por una sola vacante.

Las actas de los diputados de Puerto-Rico llegarán por la mala inglesa del 28 de este mes.

Por telegrama de Cuba se sabe que hasta el 5 del corriente no había ocurrido novedad alguna importante.

Terminado el escrutinio de la antevotación que los electores republicanos del distrito electoral del Rubio han verificado para la designación de su candidato para diputado provincial, ha sido elegido por mayoría de votos el Sr. D. Hilarión de Zuñiga.

De Veger de la Frontera nos escriben lamentando que se hayan tomado en cuenta las quejas presentadas sobre el falseamiento del censo electoral en aquella población, cuya consecuencia ha sido que, naturalmente, las elecciones del distrito de Medina-Sidonia sean no mas que una imposición de los caciques unionistas y reaccionarios, los cuales se preparan para que en la votación de diputado provincial que se aproxima, sea elegido un apadrinado del Sr. Rios Rosas, en vez de un radical, que es lo que en dicho distrito votarían, si el censo no fuese tal que todos los radicales están privados del derecho de emitir sus sufragios.

El resultado total de las elecciones de senadores es el siguiente:

Radicales.....	144
Federales.....	16
Conservadores.....	12
Independientes y fueristas.....	7
Alfonsinos.....	5
Total.....	184

Faltan 16 senadores, que son los que corresponden a Huesca y Cádiz, donde no ha habido elección, y a Canarias y Puerto-Rico, cuyo resultado aún se ignora.

Entre los senadores electos hay 6 que ejercen cargos diplomáticos, y son los Sres. Olózaga, Fernandez de los Rios, Asquerino, Pereira, Herreros de Tejada y Escosura.

Hay 7 que son concejales de Estado, a saber: los Sres. España, Balart, Alonso, Eraso, Moreno Lopez, Calatrava y Lasala (D. M.).

No hay mas que un prelado, el obispo de Almería y dos sacerdotes, los Sres. Castro y Bardon.

Los títulos y grandes de España son 19: el principe de Vergara, el duque de Fernan-Núñez, condes de Fabraquer, Castres y Encinas, marqueses de Perales, Salamanca, Barzanallana, Torre-Ortiz, Valdeguerrero, Mendigorría, Legarda, Mudela, Villamarín, Roca-verde, Almazora, Caba Seoane y Casariego y el vizconde de Santo Domingo.

Los ministros de los Tribunales Supremos son siete: Sres. Cano Monáel, Gonzalez Acevedo, Valdés, Gonzalez Naudin, Zorrilla (D. Miguel), Morales Diaz y el fiscal Sr. Diez (D. Eugenio).

Los generales del ejército y armada son 19: los señores Espartero, Córdova, Alaminos, Primo de Rivera, Pielatín, Peralta, Allende, Ameller, Ellis, Martinez Ploves, Socías, Milans, Smith, Orive, Gaminde, y los marinos Sres. Acha, Oreiro, Merelo y Lagarida.

Los ex-ministros 14: Sres. Espartero, Barzanallana, Salamanca, Córdova, Calatrava, Figueroa, Escosura, Madrazo, Calderon Collantes, Pastor, Becerra, Gaminde, Olózaga y Alonso (don Juan Bautista).

En fin, entre los mismos senadores electos hay 41 en el concepto de ex-constituyentes, 63 en el de mayores contribuyentes, cinco rectores de universidad, un inspector general de minas, y dos como alcaldes de población de mas de 30.000 almas.

Dice un periódico sagastino, a propósito de la acusación de los trasferridos, que si la opinion,

si la España entera, único juez cuyo fallo sea inapelable, hace justicia a esos cabelleros, lo demas les importa poco, porque en mas que en nada tienen el galardon de la opinion.

Y luego, riñéndose a la justicia que del país espera añade; y nos la hará, nos la hará muy grande.

«Por qué colocar en futuro lo que ya ha pasado? ¿Pues qué, la opinion no ha hecho ya justicia a los autores de la trasfendencia de los dos millones? ¿Qué significa sino el esmero que los electores han puesto en no votar a los perpetradores de tal hecho?»

El Eco de España se lamenta de que se hayan vendido, usado y abusado de los vinos, tabacos, juegos y caballos que dice eran propiedad de doña Isabel de Borbon.

Váose de cuán delicada manera el periódico alfonsista denuncia las un tanto viciosas costumbres de la ex reina de España.

Nuestro estimado amigo y correligionario el distinguido general Sr. Primo de Rivera, nos remite para su publicación en *LA TERTULIA*, en son de réplica a los comunicados que publicamos ayer del señor duque de la Torre y del Sr. Garrafa, el que insertamos a seguida, cumpliendo con los deseos de dicho señor.

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mio y de mi consideración: En su apreciable periódico núm. 251, se publica la carta que me ha dirigido el Excmo. Sr. D. Francisco Serrano, como director del Ateneo militar. «Conste que no he sido yo el remitente de ella.»

Pero una vez que la conoce el público, dire: que según el Diccionario de la lengua, *conferencia* es discutir, debatir, cuestionar. Que en el Ateneo se discute, pues que se habla en pro y en contra de la conveniencia ó inconveniencia de la revision de hojas de servicio.

Las leyes del país, es decir, el título I de la Constitución, y especialmente su art. 17, no tienen aplicación al Ateneo militar, que es una sociedad privada que se rige por un reglamento especial. Si este consiente las murmuraciones contra los superiores, y nada menos que en conferencias públicas; no quiero contribuir con mi peculio, ni con la poca ó mucha autoridad de mi personalidad en el Ateneo, para que continúe un sistema que no tiene defensa, y que lamentablemente la halla en militares, respetables por muchos conceptos, pero que les ciega la pasión, en mi juicio, siempre sea por breves momentos.

Por vrayos oídos del discurso del señor capitán D. E. Lopez Garrafa, se me ha dicho «que causó mal efecto en el auditorio sus ideas, pues que barrenaban la disciplina militar,» y dos de aquellos me dieron por escrito las frases siguientes, pronunciadas por el Sr. Garrafa.

«...¿Cómo hemos de ponernos en manos de los generales, que son los que principalmente tienen la culpa de que esta revision sea necesaria?»

«...Que mas vale ser alférez en un ejército digno y serio, que general en un ejército sarcasmico de los ejércitos...»

Si esto no fuera cierto, que lo niegue el Sr. Garrafa. Si no aparece en su discurso, todos sabemos que, por regla general, no van a la imprenta como salieron de los labios.

El pedir un subalterno la revision de las hojas de servicio «de todos sus superiores y para quitarle empleos,» por buenas y respetuosas que sean las formas que se usen, en el espíritu de lo que se reclama, está el gérmen de la indisciplina mas espantosa que pueda registrar la historia de los ejércitos, y yo no quiero exponerme a que mis subalternos tengan derecho de lastimarme, de herirme en nada, porque el reglamento lo consienta.

Los reglamentos de los Cuerpos legislativos, no obstante las inmunidades del senador y del diputado, privan de la palabra al orador y hasta previenen que puedan ser expulsados de la Cámara, con el fin de prevenir y hasta de castigar duramente a los que abusen en el ejercicio de ella. Cuando deje de existir el derecho de que pueda el inferior hablar mal del superior en las conferencias, yo tendré a muchísimo honor volver a ser socio de un instituto creado para desarrollar la inteligencia, para progresar en la ciencia militar y arte de la guerra, para levantar el espíritu del guerrero de profesión y para ejercer la caridad en lo mas noble y provechoso, en dar educación a los hijos de los militares. Aspiración tan militar, tan patriótica y tan cristiana, es sensible y penoso que se vea herida de muerte porque el reglamento consienta la del ejército con la discusión de las hojas de servicio, en mala hora inventada para neutralizar el ejército, cuando lo contrario, soy de conducir a dar días de luto a la patria.

Soy de V. atento y seguro servidor Q. B. S. M.

RAFAEL PRIMO DE RIVERA.

Madrid 7 de Setiembre de 1872.

COMUNICADOS.

Cumpliendo con un deber de imparcialidad, publicamos con gusto los siguientes comunicados que nos remiten el gobernador y secretario de la provincia de Murcia y el comité de Blanca, en contestación al remitido de nuestro compañero en la prensa, Sr. Ruiz Chamorro.

Después de lo que exponen los comunicantes, tal vez con alguna dureza, solo nos resta hacer constar, que este incidente electoral carece de importancia, en cuanto a las acusaciones del señor Chamorro, apasionadas cual ninguna, lo que no

es extraño después de una derrota; pero la tiene, mucha, porque detrás de nuestro apreciable compañero está la gran figura de los conservadores, el Sr. Cánovas, que no puede ver con paciencia el ridículo que ha corrido, y el que correrá si hoy declaramos sobre sus derrotas.

Por lo demás, el Sr. Chamorro no extrañará que nosotros publiquemos estos documentos, necesarios para justificar, no ante el gobierno, sino ante el público, la elevada conducta de las autoridades de Murcia, injustamente atacadas por los señores Cánovas y Chamorro.

Hé aquí los comunicados:

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mio y de mi consideración mas distinguida: El Sr. D. Eusebio Ruiz Chamorro, ha insertado en el número del día 4 del actual del periódico que V. tan dignamente dirige, un comunicado en el que pretende contestar las afirmaciones hechas en un manifiesto publicado por el Comité radical de Yecla, con motivo de las últimas elecciones; pero cuyo verdadero objeto es dirimir acusaciones falsas e injuriosas, y que como dice el mismo señor en su comunicado, rechaza la dignidad de la prensa que no debe servir de arma para dudar cuando las injurias, segun afirmación del Sr. Chamorro, no tiene al menos como base una prueba nacida de hechos escritos y positivos.

En una parte del comunicado se refiere el Sr. Chamorro a las conversaciones particulares que conmigo tuvo, hablando de supuestas promesas hechas por mi parte, y no cumplidas después. Si al hacer esto hubiese empleado formas convenientes y dignas, yo le demostraría que no pudo haber mas lealtad de relación a nuestras conferencias; pero la forma desatentada en que el Sr. Chamorro se expresa, no me permite descender a contestarle en la prensa, y me da lugar a mi alejarse para lograr que mi honra mas alta siempre que todas las acusaciones del Sr. Chamorro, ocupe en el concepto de amigos y adversarios el lugar que le corresponde.

Respecto a la cuestión electoral, la prensa ha publicado manifiestos de todos los comités republicanos de distrito, de los comités radicales del mismo y aun del partido moderado, y a ellos me refiero, porque demuestran que el distrito unánime ha rechazado la candidatura del Sr. Chamorro, no por la idea que este representaba, sino por la inoportuna y sobre todo por las únicas personas que la patrocinaban y como al Sr. Chamorro sabe mejor que nadie eran los agentes mas decididos de la candidatura del Sr. Cánovas del Castillo.

Pero dos cargos me hace el Sr. Chamorro, únicos que pueden deducirse con propiedad de la provincia, de que hace un tiempo, en su comunicado al referirse a mi personalidad; son estos, el desarme de la Milicia ciudadana y la suspensión del ayuntamiento de Yecla. Respecto al primero, le dire por si lo ignoraba, que a pesar de haberse formado la Milicia y organizado con arreglo a la ley, era tal la situación en que se encontraba en el tiempo que nos ocupa, que no se aseguarase que no existía, y lo único que me interesa, es que había en poder del alcalde y del ayuntamiento un número de fusiles determinados que poco a poco van desapareciendo sin que aun en el día se sepa donde se encuentran muchos de ellos; el gobernador tenia además noticia de que parte de esas armas, en momentos de disturbios, entregaban a personas sin respetabilidad conocida, y yo, que soy el primero en respetar la independencia y la acción de los tribunales, no me detendré a analizar sucesos que el Sr. Chamorro califica prudente y cuidadosamente en su comunicado; pero si debo decir que coa motivo de ello y en cumplimiento de mi deber, despacha la salida inmediata para Yecla de un delegado que procediese a la averiguación de esos mismos hechos para tomar, en vista de ellos, las providencias gubernativas que estuvieran dentro del limite de mis atribuciones. Páse de Yecla al secretario del gobierno civil, como un expediente en el cual resultó plenamente probada la participación que el alcalde, Sr. Corbalian, y los individuos y dependientes del ayuntamiento habían tenido en los disturbios que, con ocasión de un procedimiento de Yecla; el funcionario referido, que en todo este asunto procedió con la imparcialidad, rectitud é inteligencia que le son propias, y cuyos actos todos merecieron mi mas absoluta aprobación, me remitió el expediente informándome en el mismo que procedía, con arreglo a la ley, la suspensión del ayuntamiento de Yecla, y que se remitiese a los tribunales el tanto de culpa que resultara de las diligencias gubernativas.

Una vez el expediente en mi poder, lo remití a la comisión permanente de la Diputación provincial, y esta, en cuyo seno hay individuos muy dignos del partido republicano, acordó e informó en este sentido que procedía la suspensión del Ayuntamiento, y si bien uno de sus individuos, perteneciente al partido conservador, formuló voto particular contra la suspensión; creyó, sin embargo, que de todos modos, y dados los antecedentes de la cuestión, el

Y al mismo tiempo esta ofrecía su cubilete a Galar.

Este bebió de un sorbo, y dijo:

«Señor, acabo de llegar de Saboya.

«¡Oh! de seguro, dijo el rey, que me traerás recomendaciones de mi primo Carlos-Manuel?

«No, monseñor. El duque de Saboya es el enemigo mortal de V. M.

«Si es esto lo que me quieres decir, has hecho mal en darte tanta prisa, le dijo el rey.

«También tengo otras cosas mas graves que revelar a V. M.

«¿Ah! ¿y de que tratan?

«De una traición.

Al escuchar esto el rey, hizo un brusco movimiento.

«¿Pues quién me hace traición? preguntó.

«El mas amigo de V. M., dijo fríamente Galar.

Esta vez el rey se puso serio, y Nancy y Epérnon se miraron con inquietud.

Galar continuaba como al principio de nuestra historia, es decir, un aventurero; no dudando de nada y mucho menos de su origen, recordaba siempre que el había sido el que había con tanta galantería libertado a Margarita de la prisión del castillo de Amboise.

El rey, por su parte le quería, aunque veía en él un bastardo, porque siempre negaba habiese conocido a la madre de Galar.

Pero Galar insistía, diciendo cuando se le presentaba ocasión:

«Cuando uno se parece en todo a V. M., no se puede ser mas que su hijo.

poco de ese jayalí. ¡Vive Dios que mi estómago parece un pozo!

Epérnon sirvió a Galar, y este prosiguió su interrumpida narración.

Nancy se hallaba grave y silenciosa. Veía desenvolverse a lo lejos la tempestad, aun cuando el rey nada decía.

Galar continuó:

«Nada me gusta a mí Renazé. Durante todo el viaje, que duró ocho días, no hacia mas que preguntarme si aquel joven no era mujer vestida de hombre; tales eran sus maneras afeminadas.

Por fin entramos en territorio del duque.

En cada ciudad, en cada pueblo, los guardias del duque nos recibían con grande agasajo.

El joven Renazé parecía estar perfectamente visto en la corte de Saboya.

Cuando llegamos a Chambéry, el duque nos hizo saludar y nos invitó a comer con él, por uno de sus chambelanes.

Renazé se mostraba orgulloso y altanero hasta el extremo de parecer que aquellos estados le pertenecían.

«¡Diablo! me dije, si hubiese venido solo Renazé, quizás sacaría mejor partido del mensaje.

El duque es un principe que aparece siempre sumamente afable; pero esto es un completo disfraz.

Nos juró que su mayor placer era el vivir en paz con un vecino tan poderoso como el rey de Francia, a quien daría todas cuantas satisfacciones deseara.

El duque nos detuvo tres días, obsequiándonos como si fuésemos principes.

Al cabo de los tres días, me dijo Renazé:

«Ya podemos marcharnos. El duque me ha con-

q por ser tan italiano, no quiere ceder la Brocia

en cambio del marquesado de Salucio, y se guarda las dos. Pero creo justo que antes de declarar la guerra a Carlos-Manuel seria conveniente pponerle una última conciliación. Creo que este paso, hecho en nombre del rey, no dará mal resultado. Estas, en fin, la opinion de Laffin.

Laffin, que se hallaba presente en esta entrevista, hizo un signo afirmativo.

«El rey ha dicho mu has veces, y en presencia de varios caballeros, que iria a castigar al duque y que le abandonaria en su palacio de Chambéry sin que tuviese que comer.

«También el duque se halla sumamente incomodado, lo que hará que no de oídos al mensaje del rey.

«Luego entonces, dijo Laffin, es inútil ese paso.

«Al contrario, dijo el mariscal. Y como yo estoy con él en buenas relaciones, os nombro, Galar, mi embajador.

«Está bien señor, respondí yo.

«Llevaréis un mensaje a él, y espero que lo aceptará.

Galar se detuvo para tomar asiento.

«¿Y te encargaste de ese mensaje? preguntó el rey.

«Si señor, y sali aquella misma noche con dirección a esta.

«¿Viniste solo?

«No señor, con Renazé, el secretario de Laffin.

«¡Ah! ¡ya!

Galar alargó su plato, diciendo a Epérnon:

«Señor mariscal, hacéme el favor de ponerme un

Mas, entrémos en materia. ¿De que se trata?

«Porque y para que venia ahora Galar de Saboya? Esto era lo que el rey, que le había dado un mensaje para Biron, no podía comprender.

Galar era hombre que jamás perdía la ocasión de adquirir una posición, mucho menos si esta se le presentaba.

El rey, como se ha visto, no le indicó que se sentase, ni le invitó a cenar.

Pero como acabamos de oír, Galar había pronunciado la palabra traición y era grande la curiosidad del rey.

Así fue, que Galar comprendiéndolo se dijo:

«Ahora, si quieren que hable, me han de dar de cenar.

Y se mantuvo callado.

El rey al ver el silencio del gascon le dijo:

«Vamos a ver, ¿te vas a explicar, truan?

«Señor, contestó aquel sin moverse, las explicaciones que le tengo que dar a V. M. son largas y difusas, y me llevarán tiempo permitame antes V. M. vaya a la repostería para dar sosiego a mi estómago con un trozo de venado. Después volveré y cantaré...»

El rey hizo un gesto de impaciencia.

Luego, mirando a Epérnon, dijo:

«Cuando yo te decía, duque, que me veria obligado a convidarle a cenar.

Y esto diciendo, Enrique de Borbon, rey de Francia y de Navarra, tocó un timbre y dijo a un page que se presentara.

«Que pongan un cubierto al caballero Galar.

«Tiene V. M. razón, pues nunca hablo mejor, que cuando tengo un cubilete delante y un tenedor en la mano.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

La Tertulia adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

La Tertulia se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes, 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 reales trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose La Tertulia en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos, podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el único para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa; coleccionaremos las más interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se venden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Per, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 5, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja, 50 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arrollo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bilbao, Sr. Alboroz, farmacia.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Montserrat y Aguilera, Rambla del Centro, 57.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Guinea, farmacia del Sr. Llauder.—Córdoba, drogueria de Bescansa.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Ríos, Cuchillera.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las Hermanas Benesa.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balbino.—Lugo, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Ulvera.—Madrid, farmacia del Sr. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arenal, 2; Ulzurru, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 20; Parar, Montero, 31; Borrell, Puerta del Sol, Moreno, Mayor, 95; Navarro, Atocha, 154; Sr. Ja. T. Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viña de Esteve, farmacia.—Riesco (Valle de), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coma de Farnes (Gerona), farmacia del Sr. Glascas.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Guesia, farmacia, Atrazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabigui.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pardo, farmacia.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaola.—Torrjios (Toledo), farmacia del Sr. Rezonzo.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabra, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arango, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado, Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.

INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS

MATA FUEGOS.

PRECIO DE LOS APARATOS.

Número.	CABIDA.—Litros.	Rs. vn.
1	100	2000
2	75	1500
3	50	1000
4	38	500
5	28	400
6	22	350
7	16	300



PRECIO DE LAS CARGAS.

Números.	Botes.	Rs. vn.
1	2	50
2	2	45
3	2	35
4	2	30
5	2	25
6	2	20
7	2	15

R. BAÑOLAS & C.

OFICINAS Y DEPÓSITOS

Londres.—25 Billeter Street, E. C.

Madrid.—Barquillo, 13 duplicado.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marraquino de Grolamo, Luardo de Zera, el Cumen de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curazao y Anisete de Fougny, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Anisete de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Ron Jamaica, Whisky, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetates superiores clasificados, de Valencia, Marsella y Niza, mantecas finas de Plantas, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Genova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

PROCESOS CÉLEBRES

DE TODOS LOS PAISES.

PUBLICADO BAJO LA DIRECCION

DE LOS

EXCMOS. SRES. CONDE DE FABRAQUER Y VIZCONDE DE JAVIER.

VAN PUBLICADOS:

Primer vol. Dumollard.—Robo, violacion y asesinato. 2 rs.
Segundo id. Saint Geran.—Hijo reclamado por dos madres. 28
Tercero, en Prensa.—D. Martin de Acuña, conmandador de Santiago. 26

Se publica por volúmenes en folio á dos columnas, con lámina y cubierta de color.

Cada volumen fuera de Barcelona 50 cént. más por razón de franquicia y gastos.

Prospectos gratis.—Enviar libranza ó sellos á Salvador Manero, editor, Barcelona.

Madrid.—Principales librerías. (111)

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFOR-

ma á fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro; reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada.

Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres. (112.)

EL PERIÓDICO PARA TODOS.

SEMANARIO ESCRITO POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ, D. RAMON ORTEGA Y FRIAS, D. TORIBIO TARRAGO Y MATEOS Y OTROS MINESTES ESCRITORES.

Este periódico se publica en Madrid cuatro veces al mes, y consta de 48 columnas de imprección, su tamaño en folio con magníficos grabados al precio de un real en Madrid, cada número, real y medio en provincias y dos rs. en América y el extranjero.

Este importante semanario ha alcanzado en menos de veinte días que lleva de publicación 12.000 suscriptores, que es cuanto puede decirse en obsequio al mérito de dicha publicación.

Se ha publicado el número tercero, y en el número cuarto llevará un artículo de D. Emilio Castelar.

Se suscribe y venden números sueltos en todas las librerías, ó bien dirigiéndose á su editor, D. Jesús Gracia, Encarnación, núm. 10, cuarto principal, Madrid. (88)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gaseosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 18 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

LA FUNERARIA,

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital; hay salón independiente para peinar señoras, servidos por los mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y taja calvas, por difícil que sea, imitando el natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de pelucas y peladuras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y borquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

PREMIADO EN LA ULTIMA EXPOSICION ARAGONESA

Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tallas, á 10 rs. doctena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de 28 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 rs., y más inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó esquallo, de 200 á 520 rs.; rayas solas para adelante, desde 50 á 280, ó sea 20 rs. pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases; rayas muy bonitas. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 36 rs. Anillos y trenzas, de 20 á 500 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la lunon, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 50 rs. par. Bueldos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas, negras y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisches de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 100 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 5, 4 y 6 rs. doctena.

También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados; á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servidos por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y taja calvas, por difícil que sea, imitando el natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de pelucas y peladuras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y borquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se le remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustracion Española y Americana.

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO Ó TOMEN LAS AGUAS NATURALES Ó COMPUESTAS.

Aceite de bellotas con sávia de coco ecuatorial.

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y despues del baño, y por este medio se curan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeopatas, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 3.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que dice La Política en 15 de julio último:

«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el «Aceite de Bellotas» con sávia de coco ecuatorial, que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas, sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo el cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en el ejercer los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

«Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su necesidad de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, y Jardines, núm. 3, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, capsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto porque hay falsificaciones. Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento al por mayor.

Dirigirse al inventor L. de Brea y Moreno proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general.

NOTA. Tenemos 2.300 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerias y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Oceania, donde tambien se vende la famosa «Agua aromática espiritosa del Parnaso», con árnica del Ecuador, de 37 grados, superior á la Tintura de arnica, al agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, reñones, mareos, sustos, resaca; bños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco; y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra, y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor. (88)

LIMONADA PURGANTE

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritacion en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de escase ó alteracion de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Despues de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes alceja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranja común, de agradabilísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su accion es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid. (58)